

Semblanza Leda Hernández Murillo

Doña Leda inició su trabajo en la Universidad de Costa Rica en el año 1987. Trabajó en la escuela de Administración Educativa, en el Tribunal Universitario y en el Semanario Universidad. En 1990 se integró a la Facultad de Microbiología, donde inicialmente desempeñó funciones en la Decanatura. Posteriormente, en 1998 pasó a la secretaría del Departamento de Microbiología e Inmunología y ahí ha sido nuestra mano derecha en un sinnúmero de funciones.

Ledita ha sido siempre una persona muy entregada a su trabajo, el cual ha desempeñado durante todo este tiempo con los más altos estándares de compromiso y buen servicio. Todos los compañeros del Departamento, en algún momento de congoja o felicidad, hemos encontrado refugio en su oficina y sobre todo siempre hemos abandonado ese recinto con una respuesta a nuestras solicitudes.

Doña Leda siempre ha sido una persona de confianza y ha profesado un inmenso agradecimiento y cariño por la Universidad de Costa Rica y en especial por la Facultad, sentimientos que se materializan en su trabajo diario y que muchos hemos podido ver brillar en su mirada, cuando conversamos de nuestras experiencias laborales.

Es un ser humano de muchas fortalezas, pero hay un rasgo que siempre la ha caracterizado, es una mujer muy tenaz y de gran empuje. Se propone metas y las cumple aunque ese cumplimiento signifique un esfuerzo muy grande. Nunca, a pesar de las dificultades, abandonó los objetivos tanto en el campo laboral como en el personal, siempre dispuesta a aprender y a servir.

Para muchos de nosotros doña Leda ha sido un referente en nuestro paso por la Facultad, la conocimos como estudiantes y luego hemos sido, por mucho tiempo, compañeros de trabajo

Hoy que se acoge a su merecida jubilación estoy segura que la gran mayoría tenemos sentimientos encontrados. Deseamos que la vida la premie con mucha salud y cosas buenas, que estamos seguros están por venir, pero al mismo tiempo sin duda alguna, extrañaremos sus consejos, sus pasos apurados por el pasillo, sus risas y su apoyo en tantas actividades de nuestro quehacer como docentes.

Gracias por tantos años de servicio, por tantas experiencias vividas y sobre todo

GRACIAS POR SER LEDITA.

